



María Kodama junto al escritor argentino Jorge Luis Borges.

María Kodama, viuda de Borges

"Ahora necesito llenar con algo mis días"

MADRID, 17 (ANSAL). — El escritor argentino, Jorge Luis Borges "estaba muy sereno, estudiaba japonés y quería ir a Noruega", dice su viuda, María Kodama, al hablar de sus últimos momentos, según entrevista que con ella publica "ABC".

"Respeté un palín

sobre Venecia, y trabajé, además, en diversas temas suecos. Uno de ellos lo he a proporcionar un premio del gobierno de Noruega. Estaba entusiasmado con la idea porque deseaba ver el océano báltico "Alto" de los vikingos", afirma la que fuera esposa del desparecido escritor.

Señala asimismo Kodama, hija de japonesa, que Borges "ahora había empezado a aprender japonés" y que "según conservado una memoria inmaculable: se acordaba perfectamente de páginas enteras de sus primeras obras, era algo verdaderamente fotográfico. Tanto es así, que al ca-

mar por las calles de Ginebra, era capaz de la describiéndome todos los recuerdos que recordaba de su adolescencia, hace sesenta años".

"Ginebra se había convertido para él en algo casi mágico: la recordaba al concepto de laberinto que tenía la vida. La consideraba una ciudad humana y acogedora, y a ella quiso volver para morir porque su vida espiritual había cuarentado en sus calles", asegura la viuda de Borges en la entrevista realizada por Catalina Lucé de Tena, de la familia editora de "ABC".

Otorga también María Kodama que Borges "era, sin embargo, un viajero intachable y se consideraba un ciudadano del mundo. No sentía pasión por ningún país — aunque admiraba a los marcanitas a España —, sólo sentía fervor por la literatura".

La entrevista la la que el citado diario dedica casi dos páginas, fue realizada durante una cena en un café de Ginebra en la que la viuda del escritor comparece con la envueltura de "ABC" (...) en la que hubo más silencio que palabras, aunque ella, vestida con un traje vistoso, parecía muy tranquila y serena, como si compartiera la misma serenidad de Borges", puntualiza Lucé de Tena.

"Borges no sentía ninguna susceptibilidad al respecto", asegura su viuda al ser consultada sobre "la injusticia" de que no le fuera otorgado el Premio Nobel, y añade: "Incluso en casa él murmuraba bromas y de charadas, porque, en compensación, había recibido más honores de los que esperaba".

Recuerda también la viuda de Borges que "cambió el país por las calles de Ginebra o las de Buenos Aires, alguien le pedía un autógrafo, él decía que le iban confundido con Ernesto Sábato. Todo era una. No mantenía ninguna similitud con él ni icho memoria".

"Borges no se consideraba nada apostátrico, empezaba días se iba a misa. María Kodama — perfectamente estado de desesperación, aunque la melancolía que sufría irremediable, según se ha dicho desde el inicio de su carrera literaria, es una forma de humorismo. Sin embargo, es un hombre muy optimista".

"Lo que recibí es verdaderamente. Seren con él una vida, dedicarme a estudiar intencionalmente... por ejemplo, el árabe", dice finalmente la mujer que desde su infancia admiró al escritor con el que se casó poco antes de su muerte.

MISA EN SU HONOR

Hoy, a las 18.30 horas, el Instituto Chileno Argentino y la Oficina Cultural de la Embajada Argentina han organizado una misa en honor de Jorge Luis Borges, la que tendrá lugar en la Basílica de la Merced y que será oficiada por el padre Eugenio Silva.

Ahora necesito llenar con algo mis días". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora necesito llenar con algo mis días". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile